

Lo que viene

En este tipo de elecciones, en las que los votantes no asisten para poner nombres en cargos de elección popular, sino para enviar un mensaje, los triunfos se miden sobre las expectativas. En este caso, más de 11.600.000 votantes mandaron un mensaje de rechazo a la clase política frente a las prácticas tradicionales.

No importan tanto las medidas puntuales, como reducir a tres los períodos de permanencia de los congresistas, establecer los pliegos tipo para todos los contratos con el Estado o reducir el sueldo de los parlamentarios. Lo relevante para los electores que depositaron su voto a favor de la consulta es que, con ese resultado tan positivo y a pesar de no haber pasado el umbral, será muy difícil que el Congreso no tramite alguna de las iniciativas contempladas.

Eso favorece políticamente a los promotores: López, Lozano, Mockus y Petro. Pero también ayuda al gobierno de Iván Duque. El presidente logró separarse del uribismo más radical, que el mismo día de su posesión se mostró crítico de la consulta, para respaldar la iniciativa. A primera hora del domingo, Duque salió a votar en la plaza de Bolívar de la mano de su esposa e invitó a los colombianos a hacer lo mismo. Su imagen de subalterno de Uribe también se vio rota. Mientras el expresidente trataba que no votaría la consulta engañosa, el mandatario insistía en la relevancia de la misma.

Y si bien en algún momento la consulta se presentó como la antítesis de los proyectos gubernamentales contra la corrupción, en los que se incluyen varios de los aspectos considerados en el tarjetón, el resultado electoral de la misma va a terminar impulsándolos. A eso se suma que la senadora Claudia López aseguró el domingo que presentará las mismas iniciativas contempladas en la consulta a consideración del Ejecutivo. En términos de legitimidad, sería absurdo que el Congreso desconociera la voz de tantos votantes.

Desde que se posesionó, el presidente Duque ha venido hablando de un pacto nacional. Hasta ahora ese pacto no ha tenido ni contenido ni método. Tal vez el buen resultado de la consulta sirva para articular la expresión de la ciudadanía y de los independientes, con una de las banderas de su gobierno. Al haber votado la consulta favorablemente, el mandatario tiene una buena oportunidad. Su gran dificultad, paradójicamente, sería acercar a Uribe y sus seguidores acérrimos, a participar de ese pacto.